



LA LUCHA DE LOS 'ERASMUS'

Cientos de jóvenes que estudian en el extranjero piden que no se retiren las becas

AGENCIAS / MADRID

Los *erasmus* españoles consiguieron ayer, con sus protestas antes las embajadas nacionales en los países en los se encuentran realizando sus estudios, que la opinión pública se solidarice con su grito por la retirada de la parte ministerial de las becas y de paso que el ministro José Ignacio Wert, presionado por el Gobierno y el partido, rectificase su intención y se comprometiese a abonar a todos las ayudas con las que contaban cuando hicieron las maletas (entre 100 y 180 euros el pasado año).

Pero la lucha, aseguraron, «no puede pararse en estos momentos, pues el futuro de estas prestaciones no se presenta halagüeño para los próximos compañeros

que quieran participar de este programa y vivir un curso académico fuera de su casas».

Por su parte, Wert no se pronunció sobre la dotación de becas para el próximo curso y se enzarzó, el pasado martes, en una polémica con Bruselas respecto a la supuesta pérdida de ayudas y dotación para España con el nuevo reparto presupuestario de *Erasmus* +. Con estas mimbres de inquietud y de solidaridad con el remplazo, centenares de estudiantes se manifestaron en una veintena de ciudades de toda Europa a la que pretenden se sumen los «exiliados laborales» y estudiantes de otras nacionalidades.

En su manifiesto, leído en todas las concentraciones, resalta-



La comunidad de 'Erasmus' de Bruselas, durante la concentración ante la sede del Parlamento Europeo. / EFE

ron la «clandestinidad con la que se ha realizado la eliminación de prestaciones económicas, pese a que afectaba a estudiantes que ya se encontraban en su lugar de destino». Además, apuntaron que

«retirarlas el año que viene es un ataque a la educación pública, que priva a miles de jóvenes de la posibilidad de disfrutar de las ayudas».

Asimismo, desmintieron la «excusa de la retribución, ya que

las becas generales, cada vez más debilitadas, no llegan a quienes las necesitan», y denunciaron la que consideran «privatización paulatina del derecho constitucional a la educación».